

EL DOMINIO DE SÍ o LA SUJECIÓN DEL EGO AL YO

Se cuenta que en una ocasión un viejo anacoreta o ermitaño –es decir, una de esas personas que por amor a Dios se refugian en la soledad del desierto, del bosque o de las montañas para solamente dedicarse a la oración y a la penitencia– se quejaba de lo mucho que tenía que hacer...

La gente del pueblo cercano, al escuchar su queja, preguntó cómo era eso de que en la soledad estuviera con tanto trabajo... el anacoreta les contestó:
– Tengo que domar a dos halcones, entrenar a dos águilas, mantener quietos a dos conejos, vigilar una serpiente, cargar un asno y someter a un león.

– No vemos ningún animal cerca de la cueva donde vives –le respondieron– ¿Dónde están todos estos animales?

Entonces el ermitaño les dio una explicación que todos pudieron comprender... porque todos los hombres también llevamos estos animales en nuestro interior...

– Los dos **halcones** –les dijo– se lanzan sobre todo lo que se les presenta en frente, bueno y malo... así que tengo que domarlos para que sólo se lancen sobre una presa buena... son mis ojos...

– Las dos **águilas**, con sus garras, hieren y destrozan todo lo que toman... tengo que entrenarlas para que sólo se pongan al servicio y ayuden sin herir... son mis dos manos...

– Los **conejos** quieren ir adonde les plazca, huir de los demás y esquivar las cosas que les parecen difíciles... así que tengo que enseñarles a estarse quietos, aunque haya un sufrimiento, un problema o cualquier cosa que no me guste... son mis pies...

– Pero lo más difícil es vigilar la **serpiente**, pues, aunque se encuentra encerrada en una jaula de 32 varillas, siempre está lista por morder y envenenar a los que la rodean apenas se abre la jaula... si no la vigilo de cerca, hace daño y lastima... es mi lengua...

– El **burro** es muy obstinado y no quiere cumplir con su deber... pretende estar cansado y no quiere llevar su carga de cada día... ese es mi cuerpo...

– Finalmente necesito domar al **león**, pues quiere ser el rey... siempre quiere ser el primero, es vanidoso y orgulloso... es mi corazón...